

LA COSECHA DE LOS COCOTALES MEDIANTE EL CORTE DE RACIMOS

G. de Taffin y M. Ouvrier

INTRODUCCION

Las nueces de coco maduras caen por sí mismas al suelo por lo general, lo cual da a pensar que es inútil realizar una cosecha regular de los racimos en el árbol. Sin embargo esta operación se lleva a cabo comunmente, tanto en el Sudeste de Asia donde se ubican los cocotales mayores del mundo, como en las islas del Pacífico en América Latina, siendo sus mayores ventajas las que se enumeran a continuación:

- evita el robo,
- permite regularizar el acopio de copra para los hornos,
- limita la dispersión de las nueces en el suelo, de ahí que se reduzca el número de nueces perdidas en medio de la vegetación o entre las asperezas del terreno,
- da frutos con grado de madurez satisfactorio, en los que no se ha iniciado el proceso de germinación. El número de nueces germinadas no es elevado relativamente al número de nueces cosechadas, y no hay ninguna baja del contenido de copra, siendo este aspecto muy importante para las variedades de cocotero de germinación rápida.

Los presentes "Consejos" valen principalmente para las plantaciones que producen copra a partir de las nueces.

I. FRECUENCIA DE LAS VUELTAS DE COSECHA

Teóricamente sólo habría que cosechar una parcela cuando se puede lograr el mayor número de nueces posible sin riesgo de germinación.

La frecuencia de las vueltas de cosecha depende ante todo del tipo de material vegetal:

— Los híbridos o las variedades de germinación rápida deberán cosecharse con mayor frecuencia; por ejemplo, las variedades enanas que germinan dentro de 45 a 60 días deberán cosecharse todos los meses;

— los híbridos PB-121 cuya germinación toma de 70 a 90 días, deberán cosecharse cada 2 meses;

— por último las variedades de germinación lenta como el GOA (100 a 150 días) pueden cosecharse solo cada 3 meses.

La decisión de anticipar la cosecha o de aplazarla, puede tomarse en función del potencial de producción de los árboles y de factores estacionales (periodo de producción elevada o baja).

II. CRITERIOS DE MADUREZ DE LAS NUECES

Se reconoce la madurez de la nuez por 4 criterios externos:

— fibra deshidratada; la nuez entera se seca, en especial el agua contenida en la cavidad disminuye en 1/3 de su volumen (al sacudir la nuez el agua interior hace un ruido muy característico de chapoteo);

— retracción de la fibra: la epidermis se arruga, resquebrajándose en sentido longitudinal en algunos lugares;

— decoloración de la epidermis; el color inicial es verde, o verde amarillo, amarillo o rojo, cambiando a amarillo, y luego a pardo oscuro, y por último a pardo gris más claro;

— las nueces se separan del racimo.

Ahora bien, no es preciso esperar a que las nueces caigan por sí mismas para estar seguro de que están totalmente maduras.

Un racimo bueno de cortar debe tener dos o tres nueces secas, y el resto del racimo se está poniendo pardo (o pardo-amarillo).

Cuando la cosecha se lleva a cabo en esta etapa, las dos o tres nueces secas se desprenden y ruedan en el suelo, quedando las demás sejetadas en el pedúnculo.

Eso facilita mucho la labor de agrupar las nueces, y dándose el caso, la de cargarlas en los volquetes cuando se quiere transportarlas en forma no desfibrada.

III. EL CORTE DE RACIMOS

1. Implementos de cosecha.

Se usa una hoz enmangada en una vara.

Los modelos de hoz son muy diversos, desde el gancho de cosecha hasta la hoz malaya utilizada para la cosecha de la palma africana; además este último implemento tiende a generalizarse.

La vara es bien sea de bambú o de raquis de palma rafia.

En el Africa se utilizan muchas veces tiras de caucho recuperadas en unas viejas cámaras de aire de coche, para sujetar la hoz en la vara.

2. Técnica de corte

Conviene recalcar que el corte del racimo en el cocotero es mucho más fácil que en el caso de la palma africana. Es que el pedún-

culo del racimo suele ser aparente, descansando en la hoja que lleva el racimo, por lo que no se necesita cortar una hoja para cosechar el racimo.

Algunas variedades tienen pedúnculos muy largos, lo cual facilita mucho el corte (tal es el caso del Grande Rennell).

En el caso de una hoz del mismo tipo que la que se usa en la cosecha de la palma africana, se apoya la parte cortante vertical de la hoz contra el pedúnculo, formando con éste un ángulo de 40 a 45 grados; se comunica luego un movimiento simultáneo de presión y tracción de arriba a abajo, cortándose el pedúnculo de un solo golpe con la parte encorvada del instrumento.

3. Afiladura

Cabe recordar que la afiladura se realiza dentro de varias etapas, que son:

— La afiladura llamada de "fondo", que se lleva a cabo una vez a la semana con muela rotativa, a fin de rectificar el filo de la hoja ejerciendo acción en toda la hoja, y produciendo por lo tanto

una rectificación de la forma y una corrección de recorrido de la parte cortante;

— la afiladura de mantenimiento, realizada diariamente mediante una lima triangular de 8", a fin de rectificar el filo de la hoja;

— la afiladura realizada varias veces al día durante las horas de trabajo, mediante una piedra de amolar, en la parte operante de la hoja.

IV. ORGANIZACION DE LA COSECHA.

Está última parte vale principalmente para las plantaciones industriales.

1. Detalle de operaciones y rendimiento.

La cosecha consta de dos etapas por lo general, o sea el corte de racimos y el agrupamiento de las nueces al pie del árbol.

Es indispensable proceder a este agrupamiento, para evitar las pérdidas de nueces y para que dándose el caso se pueda contarlas.

La persona más eficaz para esta operación es el cosechador, que sabe dónde han caído las nueces.

El rendimiento diario depende de la productividad y del tamaño de los árboles. En un cocotal que produzca de 13 a 15.000 nueces /ha/año, con árboles de 7 a 10 m de alto, se puede alcanzar fácilmente las 2.500 nueces diarias por cortador.

2. Orden de pasaje de los cosechadores.

Normalmente la cosecha se lleva a cabo siguiendo siempre el mismo orden de parcelas para un mismo año de cultivo. El asistente apunta la fecha de pasaje en cada parcela, y también se ciñe a un plano de plantación el avance de operaciones.

3. Control de trabajo

Se establece el número de cosechadores que realizarán una tarea más o menos igual al contrato teórico, mediante una estimación previa del número de nueces a cosecharse.

Normalmente no se suele contar el número de nueces cosechadas por cada cortador.

Después de efectuadas las operaciones de desfibrado, que se hacen a destajo, se puede tener una cifra de conjunto por parcela.

Un sondeo rápido permite apreciar la calidad de la cosecha. Por último se puede establecer una prima de rendimiento y calidad basándose en el rendimiento medio de un equipo durante un período de quince días o un mes.



FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES
DE PALMA AFRICANA

Carrera 9a. No. 71-42 Of. 501 - Tels.: 2116823 - 2556875
Apartado Aéreo 13772 Bogotá, Colombia

IMPRESOS